



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO «GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO»

11
Madrid 11-7-53
Sr. D. Jaime Vicens Vives
Santaló, 130
BARCELONA

Mi querido amigo y respetado profesor:

Quería haberle escrito hace ya muchos días. Concretamente desde que terminaron las oposiciones. Y si quería hacerlo era para decirle fundamentalmente lo mucho que me impresionó la formación personal y de escuela de que hizo gala en la referida oposición, el querido amigo Regla, indiscutible y magnífico vencedor, a mi juicio en ellas. Sus calidades profesionales, personales e intelectuales; su constante y magnífica lección en cada ejercicio de lo que es y debe ser el trabajo de cátedra, no solamente desde el punto de vista pedagógico, sino también del científico y personal del Catedrático, virtudes indudablemente adquiridas en su escuela -la única sería y auténtica que hay hoy en España- le hicieron acreedor al triunfo. No pudo conseguirse por circunstancias especiales y de auténtica coyuntura, pero la impresión general que Regla ha dejado en Madrid, es la de que todos somos una pobrecitos y esto creo es para estar contento, dentro de la contrariedad. Por esto quería escribir. Para decirlo, además, por escrito y que quede constancia de lo que digo y, además, para reiterar una vez más mi admiración profunda hacia el maestro -auténtico maestro- que ha sabido incorporar tantas cosas difíciles al maravilloso estudio de la Historia, dando efectividad y vida a estos estudios. Por eso, Dr. Vicens, no puedo menos que felicitarle y lamentar no haber cursado mis estudios universitarios bajo sus directas orientaciones y en el seno de su escuela.

Escribo esto con retraso, pero con justificación. Hace más de dos meses que no levanto la cabeza del trabajo que Vd. me confió: América hispana en el siglo XVIII, dificosísimo, pero apasionante, sencillamente maravilloso. Encuentro cosas y hechos en los que jamás había pensado y su método me ha abierto unos horizontes para mí insospechados. Claro está que como principiante en esta aspecto yo le ruego Vd. me oriente, si en alguna ocasión me pareciera imprescindible molestarle. Ahora estoy acabando de recoger datos de la numerosa bibliografía que he utilizado, para en el campo tranquilamente, durante el mes de agosto ordenarlos y a mi vuelta a Madrid, en septiembre, redactarlo de modo que Vd. lo tenga en su poder en Octubre, según me pidió. Además, posiblemente a primeros de noviembre vaya a América (Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú) y quisiera entregárselo antes de marcharme, pues no regresaré hasta finales de Diciembre. Se me ocurre una pregunta, a la que le ruego me conteste orientando. Respecto de las mentalidades actuantes en América, siglo XVIII, ¿no le parecería oportuno estudiarlas más que con un criterio social, con un criterio étnico, sin perder, desde luego aquel? Me interesa mucho su contestación. Desde luego, me parece de interés el estudio de una mentalidad esclava y nada oportuno el de una mentalidad burguesa, pues creo no puede hablarse en América de burguesía durante esa centuria. Si me parece conveniente el de una mentalidad criolla. Le ruego me oriente en este aspecto concreto. Yo en la actualidad estoy trabajando sobre la mentalidad aristocrática, de manera que, como vé, voy bastante adelantado, si se tiene en cuenta.